

EL COSTARICENSE.

EPOCA III--TRIM. 1º

Periódico Semanal.

Nº 7.

Se admiten gratis los comunicados de conveniencia pública; se insertan avisos por un precio equitativo.

SAN JOSÉ, FEBRERO 17 DE 1876.

Se publicará semanalmente. El número suelto vale diez centavos. La suscripción por trimestre un peso adelantado.

FRANCISCO CHAVES CASTRO
Redactor Responsable.

El Costaricense.

Van apenas trascurridos dos años en que la prensa oficial, la semi-oficial y aun la particular del vecino Estado de Nicaragua, se desataba en denuestos diatribas y calumnias contra la persona del General Guardia Presidente de esta República: se le quería hacer aparecer como el perturbador de la paz Centroamericana y como el único obstáculo á la reconciliación armonia, y buena inteligencia entre los cinco Estados y con señalada especialidad con el de Nicaragua.

Temerosos de alguna inconsecuencia suspendimos entonces nuestro juicio y seguimos paso á paso el curso de los acontecimientos sin preocuparnos, en manera alguna por ningun sentimiento personal ni egoista.—Y suspendimos nuestro juicio apesar de que la gravedad de los cargos estaba muy lejos de ser consecuente con el conocimiento perfecto que teniamos y que no ha sido desmentido de la alta persona á quien se calumniaba.—Y en efecto, no parece sino una extravagancia de los escritores nicaragüenses el suponer al General Guardia, no obstante sus grandes dotes de mando como su reconocida prudencia, su patriotismo y su interés por el progreso de estos pueblos, el suponerlo como el factotum de los destinos de Centro-América, interviniendo en su política y amenazando con la guerra á los demas Estados.

Preciso es convenir que al hombre á quien se supone en tan elevada posición, que carga con el anatema de todos los cinco Estados y que al decir de la prensa de Nicaragua se mantiene en su elevado puesto á despecho del pueblo que gobierna, deberían tambien concedérsele altas dotes de mando, de inteligencia y de energía para poder hacer frente á tan deshecha tempestad.

Las cuestiones tomaron en aquel tiempo una actitud demasiado alarmante, suficiente para doblegar la energía de corazones menos varoniles y para obligar al pueblo á dar un paso que humillara su orgullo y rebajara su dignidad.—Dios no quiso que la guerra ensangrentase en aquel tiempo el suelo Centroamericano, y la conflagración de tantos pueblos contra el de Costa-Rica se deshizo por sí misma y mediante los nobles y jenerosos esfuerzos de los honorables Ministros de Inglaterra y de los Estados Unidos de América.

De entonces para acá ninguno de los países hermanos ha visto en el General Guardia sino un amigo decidido y un batallador constante por la paz como el único elemento para la dicha de los pueblos americanos.—Ningun cargo ni aun de dudosa respetabilidad se le ha dirigido; por que en razon, el General Guardia se ha limitado á los asuntos interiores de la República, cuidando de fomentar la agricultura y la industria, de desarrollar el comercio y de procurar dotar á su patria de mejor y mas positivo bien, tratando de poner los

puertos en inmediato contacto con todas las naciones de la tierra por medio del Ferrocarril que es hoy el talisman de la dicha en estos países vírgenes cuya asombrosa fertilidad reclama salida para sus productos y prontas y baratas relaciones en su comercio.

Pero quién lo creyera! esta conducta del General Guardia, esa rapidez con que el país marcha así á su perfección social y económica, es en mucha parte la causa de la ojeriza y mal seño con que se le mira por parte de algunos de los hombres prominentes de un país hermano que debía estar interesado en su progreso aunque no fuera más que por una razon económica muy sencilla de explicar.

El progreso es como la electricidad: cuando se estiende por un país no reconoce límites ni fronteras, se espande y se estiende aun á despecho de los pueblos á quienes hace participar de sus beneficios.—El descubrimiento de las minas de California fué un bien de que disfrutaron todas las naciones del mundo, bien que llevando á un grado extraordinario el desarrollo del comercio, abrió fuentes que jamás serán cegadas á la agricultura y á la industria. ¿Cómo, pues, nuestro pequeño y relativo progreso, nuestras fáciles, prontas y seguras vías de comunicacion, no habrian de ser fecundas en bienes para la agricultura y para el comercio de nuestra hermana la vecina República de Nicaragua? Triste es que cuando se trata de tan grandes intereses, el egoismo y la personalidad ocupen el lugar del patriotismo y el de los verdaderos intereses nacionales.

La contradicción es una enfermedad endémica de los escritores nicaragüenses: antes, el General Guardia era la rémora y el único obstáculo para la union de Costa-Rica y Nicaragua amenazándola con la guerra, cuando no hacia otra cosa que limitarse á sostener los derechos que el pueblo le habia confiado y á mantener la paz aun á despecho de ultrajes de parte del Gobierno de Nicaragua, llegando hasta la humillación si así puede decirse por evitar los males de la guerra. Mas adelante espondremos cuales han sido los ultrajes por los cuales habia derecho á serias reconveniones y reparaciones conforme al derecho público internacional. Sin embargo todo ha sido tolerado.

La cuestion varía ahora de aspecto, "El Porvenir" pregonero y vocero de las injurias y de las calumnias contra el General Guardia como instigador de la guerra, se viene ahora en su nº 5 correspondiente al 29 de Enero último, haciéndole el cargo de haber escrito cartas y enviado comisionados confidenciales para ver si es posible entrar en un arreglo pacífico. ¿Cómo nos entendemos Señor Redactor? Si el General Guardia se está tranquilo y solo se ocupa de su pueblo, el General Guardia quiere la guerra; si busca la paz, la union y la cordialidad, el General Guardia lo hace seguramente temeroso de las poderosas legiones de que podrá disponer para atacarlo el prestijado

Gobierno de Nicaragua.—Malo si no acepta la guerra, peor si busca la paz. ¿Cómo contentar al Señor Redactor y á sus correligionarios?

Seguramente U. y los que como U. piensan ven en el Jeneral Guardia por los ojos del Manchego; el gigante único capaz de defender los fueros y la integridad nacional, sin tener en cuenta la historia de los dos pueblos. U. como extranjero es disculpable de ignorarla; pero como escritor público debería tener mas conciencia de lo que escribe.—Con solo preguntar á los contemporáneos, pues se trata de cosas de ayer, ó de registrar los archivos, vendria en conocimiento de lo que aquí pasó en 1854 y del resultado que tuvo la ostentosa mision del Señor Don Dionicio Chamorro hermano del actual Presidente de Nicaragua. Sabia entonces que á las desatentadas pretenciones de su Gobierno y á su insolente protesta parodiando la del célebre Menchicoff á los Gobiernos aliados, contestó el Gobierno de Costa-Rica por un Mensaje dirigido al Congreso de la República pidiendo aprobase la declaratoria que hacia de que todo el territorio que Nicaragua pretendia disputar quedase definitivamente formando parte integrante del territorio de la República: hizo mas, mandó variar para siempre el nombre de la Capital de la Provincia disputada; así es que lo que antes se llamaba Guanacaste se llama hoy Liberia; por último celebró un contrato de navegacion entre San Juan y el Lago pasando por el territorio comprendido entre Sapuá y Salinas. Preguntamos, despues de remitir al Señor Editor á que registre los Boletines Oficiales de aquella época en que constan las publicaciones de los documentos á que nos referimos y que merecieron la aprobacion del Congreso Nacional.—¿Se ha permitido el General Guardia algo siquiera parecido? Esto probará al Sr. Editor que sea cual fuere el que gobierne este pueblo sostendrá con igual ó mayor energía, la dignidad, la honra y la integridad de la República sin trepidar un momento siquiera ante ningun obstáculo ni ante ninguna consideracion. Ningun sacrificio lo detendrá en ese camino, el camino del deber, el que llevó al soldado costaricense al lado de sus hermanos á mezclar su sangre en el campo de la Independencia Nacional.

Los enemigos de Costa-Rica que quieren escudarse bajo el nombre del General Guardia, creen seguramente que con su separacion del mando podrán con facilidad obtener la abdicacion de los derechos de Costa-Rica á la parte que le corresponde en el futuro canal interoceánico; y por eso se nos vienen con la sandez de que el General Guardia forma el único obstáculo para que Costa-Rica y Nicaragua se den un abrazo fraternal y confundan sus futuros destinos.

Un escritor de conciencia debe de determinar los cargos y fundarlos, y con relacion al General Guardia deseáramos esa conducta por parte del Señor Editor de "El Porvenir;" por

nuestra parte serémos mas francos y ya que hemos asegurado que existen cargos fuertes contra la conducta observada por el Gobierno de Nicaragua contra Costa-Rica, vamos á enumerarlos bien seguros de no ser desmentidos:

1º Denuncio de terrenos pertenecientes á Costa-Rica situados en las inmediaciones del cerro de Orosi territorio exclusivamente costaricense, cuyos denuncios han sido publicados en la Gaceta Oficial de Nicaragua.

2º Nombrar é instalar autoridades en la márgen derecha del rio San Juan en la parte que á Costa-Rica corresponde.

3º Avanzar escoltas sobre el rio San Carlos en persecucion de algunos nicaragüenses refugiados en nuestro territorio y hacer sobre ellos repetidas descargas.

4º Mandar una escolta con la bandera de Nicaragua, clavar ésta en territorio proindiviso y saludarla como una ostentacion de dominio y soberanía en mengua de los derechos de la Nacion; y

5º Dirigir una nota oficial que ha visto la luz pública en las Gacetas de Nicaragua y Costa-Rica, cuyo espíritu y cuyas tendencias no son otras que las de declarar por sí y ante sí el Tratado de límites de 1858 que forma parte de la Legislacion de ámbos países y que ha servido de regla á la Constitucion de la República para determinar sus linderos por la parte de Nicaragua.

Todos estos hechos, que como hemos dicho son de reconocida notoriedad, nos daban derecho de situar fuerzas en la frontera de Nicaragua, hasta obtener una esplicacion satisfactoria y un desagravio á la honra nacional; pero el General Guardia durante cuyo período se han perpetrado, no obstante estar persuadido de la sancion en que podia apoyarse con las doctrinas de los mejores publicistas, se limitó á una contestacion que aun pudiera pasar por humillante, á dar punto final á la real forjada cuestion de límites del Tratado de 1858, mientras Nicaragua de mejor acuerdo y respetando los usos y costumbres de las naciones civilizadas, conviniese franca y lealmente y con positiva buena fé en someterse á la decision y arbitraje de una nacion amiga como tanto lo ha instado Costa-Rica.

Esta conducta tolerante del General Guardia habrá sido interpretada talvez por debilidad y por falta de valor; pero superior á todo esto y aun con el sacrificio de su amor propio ha querido, primero que nada, cuidar los intereses de su patria convirtiéndolo como es su pensamiento, en ciudadanos trabajadores de la obra del Ferrocarril, los ciudadanos armados; en dar á los brazos que empuñan el fusil, el pico del obrero del progreso, en consagrar en fin á esa obra en que se funda el porvenir del país los recursos que se emplean en mantener un ejército innecesario desde luego que la paz esté cimentada.—Mas téngase en cuenta, que la medida del sufrimiento puede rebozar, que si estamos dispuestos á buscar la

paz por todos los medios imaginables, no habrá sacrificio que no hagamos por sostener nuestros derechos, nuestra honra y nuestra integridad.

CRONICA LOCAL.

REVISTA DE TEATRO.—El Sábado 12 del presente mes tuvo lugar la función de gracia de la Señora Doña Marcelina Cuaranta de Mateos.—La pieza puesta en escena lo fué "El Maestro Campanone ó la prueba de una ópera seria."

Si hemos de decir la verdad empezaremos por manifestar: que no tenemos palabras suficientes para elogiar cual se merece la brillante y buena ejecución de la pieza de gracia de la Señora de Mateos.—Ella en primer lugar fué el objeto mas entusiasta de la admiración del público, y se lo habrán probado así los magníficos buques de flores caídos como por encanto á sus pies, y los no interrumpidos aplausos que su sola presencia arrancaba al público.

Examinar tipos es tarea larga para una crónica, bástenos decir: que la Señora Cuaranta ocupó el 1º y mas culminante puesto en su función de gracia: que la Señora Pérez y el Señor Mateos estuvieron magníficos.—La aria especialmente que el Señor Mateos, cantó en el tercer acto, fué entusiastamente aplaudida.—Osorio y Serrano, cada cual en su brillante puesto que se han conquistado en esta sociedad.—Gonzalez no creo que hubiera otro que hiciera el papel de empresario tan satisfactoriamente como él.—Y finalmente, ha sido tanto el entusiasmo con que se recibió al "Maestro Campanone," que podemos asegurar al Señor Mateos, que la pieza ha correspondido á las esperanzas por él y por su Señora concebidas, con tanta mayor razón, cuanto es de elevado el concepto que nos hemos formado, desde que la Compañía pisó nuestras playas; concepto que aun no se ha desmentido. Y aun mas digna de admiración nos ha parecido la Señora Cuaranta, si se toma en consideración que al finalizar el primer acto se indispuso seriamente y no obstante su malestar cumplió de la manera mas brillante con las exigencias del público, por lo cual se ha hecho un lugar muy distinguido en nuestra sociedad, conquistándose desde luego la admiración, de los que hemos tenido el gusto de presenciar sus trabajos.

No concluiremos, sin decir que la obertura fué hábilmente ejecutada, por lo cual felicitamos al Señor Del Rio Director de la Orquesta. Conocido como es aquí el mérito, de los Sres. Del Rio, como primeros violinistas es por demas encomiar sus trabajos, cuando ya el público ha pronunciado su fallo muy ventajosamente para ellos:

BENEFICIO DE DOÑA CONCEPCION PÉREZ DE DEL RIO PRIMERA CONTRALTO ABSOLUTA; PARA EL SÁBADO 19 DEL PRESENTE MES.—La Señora Pérez tiene en nuestra sociedad gratos, gratísimos recuerdos, y ella para nosotros las esperanzas de toda artista, "complacernos." La Señora Pérez tiene muchísimos admiradores, por que ella ha sabido conquistarse las simpatías del público y cómo no es posible: que así sucediera? Su dulce y delicada y armoniosa voz; y la pureza en la ejecución, mas de una vez, levantando nuestro espíritu nos ha trasportado en alas de nuestra imaginación á un paraíso, á un mundo desconocido; encontrarnos en medio de un bosque alfombrado de flores, ha endulsado gratamente nuestro oído, el dulcísimo trinar del ruiseñor: entonces nuestra alma enajenada, evoca algun penoso recuerdo y las lágrimas se desprenden de ella, como de las flores el rocío al despuntar

la mañana.—Sí: eso hemos sentido muchas veces y ¿por qué? por que el mérito del artista consiste en despertar en el público, el sentimiento noble y elevado de las grandes pasiones: consiste en tocar mas al corazón que á la inteligencia, arrancando de las cuerdas de su lira, notas purísimas que embriagan nuestro espíritu y perfumen el ambiente, de nuestras ilusiones despertando en nuestro ser un sentimiento mas puro aun que el que nos queda por el recuerdo "de las alegrías pasadas."

Hay en la vida de la Señora Pérez un episodio, brillante, que la recomienda altamente á la consideración y aprecio del público Costaricense.—"Demostro á conocer."

En la otra temporada la Señora Pérez, recibió del círculo de sus admiradores una corona de poco valor es verdad, atendiendo á los méritos de la artista; pero de grande si se mira la espontaneidad, con que se le obsequió, por esta sociedad.

Posteriormente, estando la Señora Pérez en Lima le fué propuesto por su corona un alto precio, esto para obsequiarla á otra artista que trabajaba, por entonces en aquella culta Capital. Pues bien, la Señora Pérez contestó: "Es la joya mas preciosa que conservo de mi vida artística y el recuerdo mas grato, de la República de Costa-Rica: mi corona pues no tiene precio y no se venderá."

Este episodio es digno, muy digno de la persona á quien se refiere, y no necesita encomios, para que nuestro ilustrado público lo tome en consideración, bajo el punto de vista que nosotros lo presentamos: Le hemos dado entero crédito, por que las personas que nos lo han comunicado, nos merecen un concepto bien elevado.

Muchó, muchísimo mas podríamos decir de la simpática artista que bosquejamos; pero por desgracia, nuestra pluma es la ménos á propósito para llenar de flores y perfumes, el camino de la estimable Señora Pérez, y nos hemos contentado con ser exactos.

Pero aun falta, que digamos dos palabras del programa que nos promete la Señora Pérez, en su función de gracia.—Variado, bien variado es el espectáculo, como ninguna vez lo hemos visto en nuestro Teatro:

1º—"Las hijas de Eva," zarzuela magnífica en versificación, magnífica en argumento y magnífica en la música que contiene.—Conocida como es ya del público, no necesita mas recomendación, y por consiguiente debemos correr á admirar el magnífico puesto que en ella tiene la beneficiada.

2º—La vida de un artista, espléndida Tanda de vals del célebre Straus, ejecutada por la Orquesta con acompañamiento de piano.—Nosotros agregamos, que siendo tan conocida la habilidad del Director Señor Del Rio y de su hermano, fácil es comprender que la ejecución debe ser magnífica.

3º—La Bella Josefina, danza compuesta por el Señor Del Rio y ejecutada por la Señora Pérez acompañada del Señor Gonzalez; y

4º—La Zarzuela en un acto titulada: "Por un Inglés," que aun no hemos visto en este Teatro y que por lo mismo, debemos no desperdiciar tan oportuna ocasión.

Concluiremos, manifestando que en atención á las simpatías que se ha granjeado la Señora Pérez, á sus antecedentes artísticos, y á lo variado y magnífico de la función que nos promete para el Sábado 19, el Teatro ese día estará repleto y la beneficiada recogerá una abundante cosecha de aplausos.—Tal es nuestro deseo.

ASESINATO.—Se nos ha informado que el Domingo fué asesinado en Guadalupe el Señor Félix Ureña: parece que el asesino salió con su víctima de

un establecimiento de licores en paz y buena armonía, tanto, que iban agarrados del brazo: apenas habian caminado unas pocas varas, cuando resolvieron sentarse un rato á conversar: allí, cuando la víctima se encontraba mas desapercibida é indefensa, el asesino saca un puñal y lo hunde en las entrañas del desgraciado Ureña, muriendo pocos momentos despues.—Tal es la relación que se nos ha hecho sin que nosotros respondamos de la exactitud: agregan que la autoridad de aquel barrio, andubo muy poco diligente en dar aviso al Juzgado del Crimen, apesar de que tuvo conocimiento del hecho, inmediatamente despues de ocurrido, y que en consecuencia murió Ureña sin que pudiera recibirse declaración en forma.—Si son ciertos los hechos relatados, sentimos que crímenes de tal naturaleza se cometan con alguna frecuencia, y reprobamos enérgicamente la conducta de las autoridades, encargadas de velar por el orden y tranquilidad pública, siendo remisas en el cumplimiento de sus deberes.

CAFÉ.—La cosecha, está tocando ya á su término. ¡Lástima dá pasar revista por los grandes beneficios en donde en años anteriores, ha habido tanta animación, tanto trabajo, hoy tan desmantelados, tan desiertos...! ¡Pobres de los agricultores! El tiempo ha sido fatal.—El precio se ha mantenido alto. Siquiera!

SECCION CIENTIFICA.

Algunos pensamientos para un joven cuando empieza su carrera,

POR CARLOS PIRANI,
Profesor de Inglés.

(Continuacion.)

Si entre las bestias fuera considerada tonta aquella que deseara un aumento de la carga que la lastima, no vemos razón para que se juzgue de otro modo á la especie humana. La declaración literal que es mas fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el reino de los cielos, no solo descanza en autoridad sagrada, sino que está confirmada por el raciocinio humano. Pues ¿cual puede ser el reino de los cielos del cual esten desterrados el amor, la simpatía y la ternura de una fraternidad comun? Y, ¿cual el hombre que acumula riquezas superfluas, cuando reina el hambre á su alrededor? El hombre que nada en la abundancia, mientras arroja de su puerta á los menesterosos; el hombre que, ostentando ilustración, gasta mucho dinero en libros que no puede leer, mientras le rodean millares de niños desprovistos aun de los de texto que contienen las semillas del saber, no tiene amor ni simpatía ni sentimiento de fraternidad para con sus semejantes y por consiguiente, nunca alcanzará el reino de los cielos por mas esfuerzos que haga para ello. Tan difícil es que el mencionado hombre entre en la mención celestial como que un punto de la circunferencia de una rueda girando sobre su eje se confunda con el punto opuesto de la misma. Solamente conseguirá la agilidad necesaria para llegar á ella, si se liberta de la carga que tanto aprecia.

Todo lo que escede de una mediana fortuna es, por lo regular, la mayor de las desgracias para los niños, porque quitándoles el estímulo para el estudio y destruyendo todos los obstáculos que se oponen á sus placeres, todo lo desorganiza y trastorna. El joven que con una fortuna moderada, podría conservar todo su vigor hasta una edad avanzada, y ser útil á la sociedad toda su vida, estaría bajo el dominio degradante de un gran patrimonio que le arrastraría á morir como un imbecil ó

ran sido insuficientes las sumas pequeñas ó donativos diarios; entonces llega á ser por sí mismo un criado y servidor de Dios, colocando el talento del un disipado á los cuarenta años, si no se suicidaba á los treinta. Un padre puede estar orgulloso con sus riquezas; pero cuando el diablo arrebató al hijo lo que éste gasta y aquel ha reunido ilegalmente, prueba que es mejor hacendista, pues duplica el capital por una sencilla operación.

La experiencia universal muestra que el heredero de una pequeña suma tiene mas probabilidades de buen éxito en los negocios que el heredero de un gran caudal. Las grandes fortunas son una desgracia para el Estado. Ellas confieren un poder irresponsable está probado que la naturaleza humana, con muy raras escepciones no puede usar un poder irresponsable sin abusar de él. El feudalismo del capital no es ménos formidable que el feudalismo de la fuerza.

El millonario es tan perjudicial á la riqueza de la sociedad en nuestros días, como lo fué el noble en la edad media. Este proporcionaba los medios de subsistencia con las mismas condiciones que aquel lo hace hoy; el segundo mantenía á su servicio á sus dependientes como actualmente los mantiene el primero, por la misma causa, la necesidad de alimento; uno empleaba su influencia para conservar su elevada posición y el otro procede del mismo modo con igual fin. El poder del dinero es tan dominante como el de la espada y dependemos de uno por nuestra subsistencia y del otro por la seguridad de nuestras vidas. Día vendrá seguramente en que los hombres condenarán el presente, las prerogativas del capital como condenaban las rapaces depredaciones de los caudillos de los tiempos de la barbarie. La justicia declara que no hay equidad en la distribución, segun la cual corresponde á un hombre un peso al día por su trabajo, mientras otro recibe un peso cada minuto sin trabajar.

Aunque todas las tendencias naturales del hombre son exclusivamente malas, sin embargo, bajo el reinado de la fuerza como bajo el dominio del dinero, puede encontrarse alguno bueno que use su poder para proteger y no para oprimir á sus semejantes. Ved al feudalismo del dinero amenazando á Inglaterra con una catástrofe que se ha consumado ya en Irlanda ¡Desgraciada Irlanda! Allí se ha abolido el fin de la existencia y del gobierno humano; allí los gobernantes han ejercido su autoridad para su propio bien y no para la felicidad de sus gobernados; allí, en fin, ha reinado el desgobierno tanto tiempo, tan supremo y tan atroz que actualmente los "Tres Poderes" del gobierno son el Crimen, el Hambre y la Muerte.

Pero hablando de la criminalidad de reunir grandes riquezas para satisfacer los deseos ó mantener el orgullo de la familia, sin considerar los sentimientos que se podrían mitigar, los vicios que se podrían impedir, la ignorancia que se podría destruir ó la felicidad positiva que se podría proporcionar, se debiera hacer una escepcion. Quizá se hubiera deseado saber cual es esta escepcion; pero yo lo he reservado para ahora para anunciarla de un modo distinto y para hacerle amplia justicia, como cualquiera otro acto, lo bueno ó malo de amontonar riquezas depende del motivo que lo produce. Si un hombre trabaja toda su vida para reunir un capital, descuidando el ejercicio de la caridad y no escuchando las súplicas que se le dirigen en solicitud de socorro; pero con el determinado fin de aumentar sus recursos para poder dar una gran prueba de filantropía en la hora de la muerte, para lo cual hubie-

Señor á interés y devolviendo uno y otro al rendir cuenta. ¿Quién dirá que tal hombre no es administrador justo, fiel y digno de recompensa.

(Continuará.)

SECCION LITERARIA.

La Filosofía.

Nada es más fácil ni más difícil que definir una ciencia: lo primero, porque todo el mundo define; lo segundo, porque muy pocos definen bien. La definición debería formularse en la última página de los libros didácticos, y constituir la postrera lección del profesor, por lo mismo que ha de contener la síntesis concreta de los conocimientos adquiridos. Pero el hombre encuentra á veces placer en engañarse á sí mismo, y se figura que la definición al principio, le dá una idea segura de lo que desea saber y conocer á fondo. Para convencerse del engaño, bástele á cada cual su propia experiencia, si quiere confesar que nunca supo, en la primera lección los verdaderos límites é importancia de la ciencia que le definieron, por mas que la aprendiera de memoria y se la explicara lúcidamente el maestro. Poco se pierde sin embargo, con el sistema generalmente adoptado, supuesto que al fin del estudio puede cada uno rectificar la definición aprendida al principio, y formularla en su lenguaje, según las ideas que haya recogido y tenga incrustadas en su espíritu. Definamos, pues, desde ahora, sin perjuicio de hacerlo de nuevo y tal vez mejor en otra oportunidad.

Filosofía es la aplicación de la reflexión y el raciocinio al estudio profundo y consciente de todas las cosas del Universo, desde los últimos efectos hasta las primeras causas.

Entre las definiciones más notables que se han dado de esta ciencia encontramos las siguientes: "El conocimiento de las cosas divinas y humanas" (Pitagoras); "La meditación de la muerte" y "la semejanza con la divinidad en cuanto fuere posible al hombre" (Platón); "El arte de las artes, y la ciencia de las ciencias" (Aristóteles); "La parte de los conocimientos humanos que se refieren á la razón" (Bacon); "La ciencia de las cosas, evidentemente deducida de los primeros principios" (Descartes); "La ciencia de los efectos por sus causas y de las causas por sus efectos" (Hobbes); "La ciencia de las razones suficientes" (Leibnitz); "La ciencia de las cosas posibles en cuanto son posibles." (Wolff); "La ciencia que coordina los principios de la naturaleza" (Adam Smith); "La ciencia de las verdades sensibles y abstractas." (Condillac); "La ciencia de las relaciones de todos los conocimientos con los fines necesarios de la razón humana." (Kant); "La ciencia de la forma original del yo." (Krug y Fichte); "La ciencia de lo absoluto." (Schelling); "La ciencia de la razón en cuanto está constituido el conocimiento propio de la idea de la existencia universal en su necesario desenvolvimiento." (Hegel); "La sustitución de las ideas verdaderas, esto es, de las verdades necesarias de la razón, en lugar de las equivocaciones de la opinión popular y los errores de la ciencia psicológica." (Ferrer); "El conocimiento de los efectos como dependientes de sus causas." (Hamilton); "La ciencia de los primeros principios, la que investiga las primeras fuentes y determina las verdades fundamentales de los conocimientos." (Morell); "La ciencia de los últimos principios, de las últimas leyes y de las mutuas relaciones de la naturaleza y de la libertad." (Tennemann); "La ciencia de la razón de las cosas." (Alaux); "La explicación de los fenómenos del Universo." (Lewes); "El ejercicio de la razón, la actividad de la mente aplicada á la investigación de las causas por cuyo medio pueden ser conocidos los fenómenos." (Lamennais); "La expresión del deseo de saber en su más alto grado y bajo su forma más pura; la ciencia de los primeros principios y de las primeras causas, de las razones últimas y supremas de las cosas, la ciencia de lo que hay de más elevado, de más científico, de más general en todo: la investigación de una explicación definitiva que, prestando su luz á todas las demás, no tenga necesidad de ser explicada á su vez, de una ciencia de las ciencias, de una ciencia soberana, reguladora, independiente, en una palabra, de una ciencia primera." (Amadeo Jacques).

La voz filosofía se deriva de las griegas *filos* y *sofia*, que valen tanto como *amor á la Sabiduría*. Cicero refiere en su libro quinto de las Tusculanas, que Leon rey de los fleacios, habiendo oído discurrir á Pitágoras cierto día con gran saber y elocuencia, le preguntó qué arte era el que profesaba; y aquel le respondió que ninguno, pero que era filósofo. En qué se diferencian los filósofos de los demás hombres? repuso el rey. Me parece dijo entonces Pitágoras, que sucede en este mundo lo que en las grandes asambleas que se celebran en la Grecia para los juegos públicos:

acuden muchos á ellas por el deseo de merecer coronas, sobresaliendo en los ejercicios del cuerpo; otros para enriquecerse por medio del comercio; otros de más elevado temple de alma, no buscan aplausos ni ganancias, sino que se reducen á ser meros espectadores y á reflexionar sobre lo que pasa delante de sus ojos. Otro tanto puede decirse de todos los hombres que, pasando de otra vida á esta, como se pasa de una ciudad ó una asamblea á otra, buscan en ella, unos la gloria, otros la riqueza, y algunos en corto número, dando á lo demás escasa importancia, se aplican á conocer la naturaleza: hé aquí los filósofos, los amigos de la sabiduría. Y como el papel más distinguido en los juegos públicos es el de espectador desinteresado, en el mundo no hay profesión más bella que el estudio y el conocimiento de todas las cosas.

Hasta aquí hemos tomado la voz filosofía en su acepción más general y elevada, abarcando en su inmenso conjunto la universalidad de los conocimientos humanos. Y en este sentido no solo comprenden, bajo ese nombre, todas las ciencias conocidas, sino que cada una tiene su filosofía particular, cuando se reinventa á los primeros principios de su creación, y se propone estudiar la razón de su existencia, las analogías y diferencias que la unen y separan de las otras. Paulatinamente se fueron desmembrando de la filosofía la mayor parte de las ciencias que antes vivían inmediatamente sujetas á su imperio, al extremo de quedar hoy reducida, en su acepción concreta, al estudio del alma humana, ya para adquirir el conocimiento de sus facultades (Psicología), ora para dirigir al entendimiento en la investigación de la verdad (Lógica) ó ya para conducir al hombre hácia el templo del bien, del deber y de la virtud (Moral). Completan este cuadro la teodicea y la historia de la filosofía.

El objeto de la filosofía, según ha podido comprenderse por la definición, es el engrandecimiento del hombre, perfeccionando su inteligencia, abriéndole las puertas del verdadero saber y colocándole en el punto más alto de la esfera científica, para que domine desde allí el variado y sorprendente panorama de las ideas trascendentales. La materia que despierta esa curiosidad incesante de conocer, de descubrir y de inventar, se encuentra primeramente en la idea de un ser infinito que ha criado todas las cosas; en la idea de Dios: en segundo término, vemos al hombre mismo, esa obra prodigiosa y complicada, la más sublime y gigantesca que produjo la Suprema Sabiduría; y por último, el mundo físico con todas sus maravillas y sus multiplicadas variedades de seres organizados é inorganizados. La filosofía se apodera de todos esos materiales, y construye el gran edificio de la ciencia universal.

La filosofía ha sido y es la primera de las ciencias y la primera de las artes. Como ciencia estudia al hombre mismo en su naturaleza moral é intelectual, sus relaciones con los demás seres, el encadenamiento de las causas y efectos y la dependencia que lo une todo con la causa primera. Como arte se ocupa de aplicar esos elevados principios á todas las necesidades de la existencia física, moral é intelectual del hombre, enseñándole á dirigir su entendimiento por medio de la Lógica y á gobernar su voluntad con el poderoso auxilio de la Moral.

Consta la filosofía propiamente dicha de cinco partes esenciales: *Teodicea, Psicología, Lógica, Moral é Historia de la Filosofía*.— Algunos colocan la *Ontología* en lugar de la Teodicea, y esto necesita explicación. La *Metafísica* (1) se dividió en lo antiguo, en *Metafísica general ú Ontología* y *Metafísica particular ó Pneumatología*. Comprendía la primera, el estudio del ser en general y de las esencias, de las sustancias y los modos, del no ser y de la nada, de lo posible y lo imposible, de lo necesario y contingente, de la duración y del tiempo, de la causa y el efecto etc. Se

(1) *Metafísica*, significa: *después de la física*, lo que está más allá de las cosas sensibles. Se atribuye el vocablo, por algunos á los primeros editores de la obra de Aristóteles que lleva ese título, los cuales viendo que el trabajo inédito no estaba bautizado y que venía después de los que trataban de Física, le pusieron *Metafísica*. Otros juzgan que el mismo Aristóteles le dió ese nombre para expresar que en esa parte se ocupaba de las cosas que están más allá de la física y traspasan el dominio de la materia.

distinguir en la segunda, el estudio de Dios considerando en su naturaleza y en sus atributos, que es lo que constituye la Teología natural ó la Teodicea; y el estudio del alma considerada en su naturaleza, en sus facultades y en sus relaciones con el cuerpo, ó sea la Psicología. Wolff fué el primero que quiso hacer de la Ontología una ciencia completamente separada dándole caracteres nuevos sin reusar del todo los que traía de su origen. (2) Después de este filósofo, á penas se emplea ese término en la enseñanza de la ciencia moderna, habiéndole usado Kant para significar el estudio de las cosas en sí mismas ú objetivamente, y no con relación á nosotros ó subjetivamente.

El estudio de estas cinco partes ó capítulos de la filosofía debe comenzarse por la Psicología. Esta ciencia se ocupa del conocimiento de las facultades del alma, y es natural que el hombre procure saber primero cuales son los instrumentos de que ha de valerse para adquirir todos los conocimientos posibles.— Viene después la Lógica á dictar las leyes de la inteligencia en la investigación de la verdad. Llega en seguida la Moral á exponer las reglas de conducta que han de dirigir al hombre en su camino. Y fortificado el espíritu de ese modo, puede aspirarse á llegar al conocimiento de Dios y emprender el estudio profundo de la Teodicea. El cuadro que acabamos de trazar se cierra con la interesante historia de la filosofía desde sus primeros rudimentos hasta los últimos trabajos de los más eminentes pensadores de la fecunda Alemania. Con razón ocupa este capítulo el último lugar, porque difícilmente podrá comprenderse la historia de una cosa sin conocer la cosa misma.

El lazo de unión entre las partes de la filosofía á que acabamos de referirnos es tan estrecho que se hace imposible cultivar útilmente ninguna de ellas sin recibir algunas nociones acerca del mecanismo de las otras. La madre de todas, la Psicología ha necesitado también para su formación de la Lógica natural: esta se ocupa de las leyes universales del entendimiento, que es una de las facultades que aquella ha reconocido y estudiado.— La Moral y la Teodicea se ligan también de una manera inequívoca entre sí, teniendo á las dos anteriores como sus más sólidos precedentes. El conocimiento de Dios, por medio de las facultades del alma humana, ejercitadas en la contemplación de los fenómenos del Universo: hé aquí el fin último y uniforme del estudio de esas cuatro partes de la filosofía. La historia de la ciencia, estrecha cada vez más esas partes, y pone de manifiesto la generación de las ideas en los diversos ramos que componen la ciencia misma, desde sus primitivos y vacilantes pasos hasta las concepciones más robustas del genio.

Háse considerado á la filosofía no solo como ciencia primera, sino como la única ciencia primera que puede concebir el espíritu del hombre. Para merecer esa alta calificación basta recordar que ostenta entre sus timbres el principio de las causas y efectos, el método de la inducción y el raciocinio y el fin sublime, que aspira á penetrar en el misterio de todos los conocimientos humanos. Como ciencia primera, presta á todas las otras sus principios infalibles, que sirven para levantarlas á las más encumbradas regiones, y sin cuyo auxilio quedarían confundidas en el polvo y en la oscuridad; les facilita el método que guía y que fortifica; y les muestra el camino de los grandes fines que pueden conseguirse en la elaboración constante, en el trabajo perpetuo del pensamiento.

La razón de la existencia de la filosofía se encuentra, sin duda alguna, en la naturaleza misma del hombre. El admirable dualismo del cuerpo y del alma, le mantienen constantemente ocupado de su personalidad, para explicarse las impresiones que recibe del mundo exterior por medio de los instrumentos materiales de su cuerpo, ó sean los sentidos, y el deseo ardentísimo que experimenta en su alma de llegar á la mayor perfección posible en el orden de los conocimientos, recorriendo el velo espeso y profundo de la ignorancia, que pone obstáculos á la luz abrasadora de su espíritu. La filosofía no podría dejar de existir, aunque no hubiese vivido más de un hombre

(2) *Ontología* significa: *ciencia del ser*.

en el mundo. Ese hombre único, dotado de sensibilidad, inteligencia, y libre albedrío, tendría en esas facultades los gérmenes invisibles de la filosofía, se pediría cuenta de su existencia, se preguntaría quién había formado la naturaleza infinita, que apenas divisaran sus ojos en el pequeño espacio permitido á su alcance, contemplaría en sus adentros y procuraría explicarse un *mas allá* no visto ni conocido. Y eso es la filosofía, eso se llama filosofía hasta en el lenguaje común, que nunca deja de tener su origen en la verdad comprobada por la experiencia de los siglos.

Y después de las nociones que preceden ¿habrá quién dude de la importancia y utilidad de estos estudios? La filosofía es importante, 1º, porque enseña á pensar y á discurrir, y dá vuelo á la imaginación para la inventiva; 2º, porque como ciencia primera, sirve de apoyo y de sosten á todas las otras, facilitándoles los más preciosos materiales. Es útil, por las dos razones dichas, y además, porque en la práctica de la vida nos encontramos en la necesidad de echar mano de sus reglas de moral para encaminar nuestra conducta hácia los mejores y más saludables fines, y porque consuela nuestro espíritu abatido en la hora del peligro y del infortunio, mostrándonos en la Teodicea las perfecciones de la divinidad y su misericordia infinita.

J. M. CÉSPEDES.

CANTO

A LA FRATEERNIDAD EN LA INDUSTRIA.

BALADA

Premiada en la Academia de Bellas Letras de Santiago de Chile.

Coro de niños.

Los cielos se tñien
De claro arrebol.

¿Quién manda esas luces?

¿De dónde esos tintes que anuncian un sol?

Coro de ancianos.

Oh! industria, sabemos
Quién eres; tu voz
Despierta á los pueblos,

Los llama, los mueve, los lanza á la acción!

Coro de jóvenes.

Templad nuestros yunques,
El brazo empujad,
Y grillos y espadas

En combos y arados sabremos trocar.

Oh! patria, tus valles,
Tus montes, su mar,
Serán de los libres

Futura grandeza, magnífico altar!

(TODAS LAS VOCES JUNTAS.)

Yo todos los pueblos
Reuno en un haz,
Empujo el progreso

Y afianzo en el mundo la unión y la paz

Mi trono es el yunque,
La fragua mi altar:
Mi ley el trabajo,

Mi imperio la tierra, y el aire y el mar,

La inerte materia
Yo sé transformar,
Y aduno en mis moldes

La luz de la ciencia, del arte el ideal.

Concentro los rayos
En breve cristal,
Y fundo la lente

Que el fondo del cielo permite tocar.

Y fijo en mis prensas
La idea fugaz,
Y es chispa que envío,

Creciendo, alumbrando, de edad en edad.

Yo tengo mi alambre
Y al habla ya están
Las playas distantes,

Y así les preparo la unión fraternal.

He creado un potente
Moderno animal,
Coballo en la tierra,

Se lanza á las aguas, novel Leviatán.

Su hjar es de acero,
Su voz de huracan,
Su altivo penacho

Mi reino á las gentes se avanza á anunciar.

Taladro los montes
Remueve la mar,
Y cruzo los aires

En frágiles larcas de leve condal.

Y, acaso mañana
Trás rudo lidiar,
Desplegue á los vientos
Las alas ligeras del águila real.
Mis brazos abiertos
A todos están:
Oh! pueblos dispersos,
Venid al banquete de union y de paz!
¿ Buscaís abundancia?
¿ Quereis libertad?
—, Seguidme! —Yo toco
La diana que anuncia su carro triunfal!

E. DE LA BARRA.

REMITIDO.

La Higienomía del Campamento.

Me propongo hacer ciertas indicaciones, que produzcan la salubridad del ejército de operaciones: el buen resultado de la empresa dependerá de la salud del soldado. Novel este en otro clima: haciendo uso de alimentos á que no está acostumbrado, y espuesto á recibir el miásmas contagioso, de las costas del atlántico: de enfermedades endémicas, de nuestro continente y de las antillas: esas enfermedades pueden retardar y aun malograr la empresa, que bajo tan loables auspicios se promete llevar á cabo el Supremo Gobierno.

Hipócrates, dijo que las enfermedades, entran por la boca, y verdaderamente, comparadas estas, es decir, la mala alimentación, con aquellos que pueden adquirirse por la esposicion del cuerpo á la intemperie, son mas numerosas las que provienen por la primera causa; y aun puede decirse que sin un principio interior de mala asimilacion de alimento, no obran las causas esternas de las enfermedades.

Hay una causa eficiente á todas las enfermedades, que produce efectos deletéreos en la economía animal; que carga de virus venéreo la sangre, que la emponsoña, envenena y predispone á adquirir todas las enfermedades: tal es, sin duda alimentarse con carne de puerco; esta inmunda sustancia, segun la observacion de grandes fisiólogos, como Cazenave, Legendre, Leuret, Humbalt, Vidal &c: no alimenta: no se absorbe de ella en la economía animal; sino solo aquella parte de que se producen enfermedades.

Las sustancias alimenticias, segun muchos médicos economistas, se dividen en sacarinas, accitosos y farinosos. No hay en la naturaleza que exceda á el azúcar en nutricion. No hay cosa mas alimenticia; pues to que la sangre absorbe de ella un 97 por ciento. Puede colocarse en segundo lugar la natilla de leches, la carne de ternero, y vienen despues el trigo, el maíz, y demas cereales. Empero si en última escala se coloca la carne de puerco, esta nada alimenta, y ménos que nada, enferma, pues nunca se comerá impunemente.

Hay un jornalero, un arriero, un carretero de los que trafican en el puerto, que en su primer jornada, toma un almuerzo, compuesto de puerco. Pues bien, este jornalero pocas horas despues sentirá los prodromos; sed, malestar, abatimiento, rebollura de estómago, dolor de cabeza, frio, y á poco, calentura de algun caracter, ó disinteria, ó colerin, ó alguna de tantas enfermedades, que se hacen endémicas y con frecuencia llevan al sepulcro.

Por esto propongo que una vez en campaña, el ejército de peones; este se alimente, solo de carne, maíz, frijoles, verduras, dulce, café, y ron del país; pudiendo reducir ó racionar el alimento del soldado de la manera siguiente.

A las seis de la mañana, una taza de café con dos onzas de aguardiente, y un pan de maíz hornado (bischocho como se llama en el país.)

A las nueve de la mañana el almuerzo, reducido á carne ó frijoles, bischocho y aguamiel.

A las tres de la tarde la comida compuesta de carne cocida, con verdura, caldo, su correspondiente bischocho, y café.

A las siete de la noche otra taza de café, y bischocho.

Los demas alimentos, que pueden sustituir la carne, como frijoles, alverjas, arroz, y otros legumbres; pueden usarse libremente; lo mismo que el queso, la manteca, y la manteca de res, para condimentar los alimentos.

La manteca de puerco, es tan escasa

que en nuestros mercados se vende hasta mas de seis reales lb: no siendo esta una sustancia sana, deberá substituirse por el aceite de oliva, como mas grato, sano, y que solo vale dos reales la libra.

Al método indicado, se agregará dar todos los dias al soldado, como profiláctico ó preservativo, dos granos de sulfato de quinina. Esta práctica se observa en la marina de las principales naciones que trafican en las costas, donde son endémicas, las enfermedades miasmáticas, como la calentura intertropical, la fiebre amarilla, y el cólera; logrando así preservarse de esas epidemias, pues se ha observado y provado que la quinina, mata ó destruye esa erupcion vegetal que origina el miásmas.

Las sustancias que he indicado como principal alimento; carne, maíz, dulce y café; pueden proveerse facilmente del interior de la República y aun si llegasen á escasear se importarian de Nicaragua, y de las Antillas.

Aquellos alimentos á que están acostumbrados los habitantes de la costa, como el plátano el ñame &c? No convendría alimentar al Costa-Ricense; de estas sustancias, que por la poca costumbre de tomarlas serian de difícil digestion.

Observando el régimen que he descrito; yo aseguro, que no habrá enfermedades de ninguna clase en el ejército del campamento, ni detereoro en el temperamento de los individuos; que estos podrán sufrir cualquier intemperio, de sol, agua, ó sereno, sin enfermar: que no tendremos enfermedades, y fío en Dios: que la empresa se concluirá felizmente sin que el ejército Costa-Ricense, sufra defunciones.

Heredia, Febrero 10 de 1876.

JOSÉ FEBRIN MEZA.

VARIEDADES.

El perro filósofo.

Comian en la posada *De los tres pilares*, en Francia, varios amigos, y en la misma mesa estaba tambien un párroco humilde, sencillo y afable con todo el mundo, cual acostumbran ser los párrocos de aldea. Comia el buen sacerdote sin cuidarse de las pullas é indirectas con que los comensales trataban de mortificarle. Contentábase él con sonreír, y sólo se interrumpía para dar algun mendrugo de pan seco á su fiel perro, que estaba echado á sus pies.

Un caballero, que ya frisaba en los cincuenta años, estaba sentado frente al sacerdote, y sonriendo á sus compañeros, cortó una pechuga de pollo y la ofreció con toda urbanidad y finura al sacerdote.

—Vaya, Señor cura de Santa Ursula, usted no come nada; yo le suplico que acepte mi obsequio.

—Mil gracias, caballero, se lo agradezco sumamente; estoy satisfecho.

—Pero, Señor cura, ¿qué ganas tiene usted de sufrir hambre! acepte sin cumplidos.

—Gracias, gracias; es hoy viernes, y no podemos comer carne.

— ¡Cómo! ¿tan atrasado está usted? ¿Por ventura cree que Dios se inquieta de si el hombre come carne ó pezcad? Vaya, vaya, los filósofos tenemos formada de la Divinidad otra idea mas noble y mas digna. Comemos cuanto queremos, y todo nos aprovecha; Dios solo mira el corazon. Vaya, acepte usted esa pechuga, y déjese de escrúpulos.

El cura toma la pechuga, llama á su perro, se la dá, y queda engullida en un abrir y cerrar de ojos.

—¿Así desprecia usted mi obsequio, Señor cura?

—De ningún modo, caballero; sólo que he querido probar si mi perro era tambien filósofo, y realmente veo que lo es, supuesto que, al igual de usted, el pollo le ha sentado bien, sin cuidarse de si era viernes ó otro dia cualquiera.

Los criados, á la par que los comensales se rieron estrepitosamente del ingenio del buen cura; y tres comensales que, á imitacion del filósofo, iban á promiscuar, separaron los platos temerosos de ser comparados al perro tambien filósofo.

Terminose la comida sin que nadie pronunciase una sola palabra, y ni un comensal se apartó de la mesa hasta que el cura hubo dado *las gracias*, práctica desusada por nuestros filósofos.

Levantados de la mesa, un sugeto de los que pre-enciaron la escena preguntó al cura:

—Al oír tanta pulla é indirecta, ¿no se disgustaba usted? ¿No hubiera perdido su serenidad si hasta los postres se hubiese seguida tanta fanfarronada?

—De ningún modo, caballero; hace mas de quince años que estoy entre tales filósofos.

—¿Es que sus feligrses seguirán las máximas del dia?

—De ningún modo: hoy hace quince años y dos meses que estoy al frente del Manicomio de Santa Ursula cuidando locos.—P. V.

Anécdota literaria.—Leon Gozlan nos ha contado con frecuencia una aventura que le sucedió en uno de sus viajes de Bruselas, á patita y andando.

En la frontera fué detenido por un brigadier de gendarmería, de cabeza enorme y gordo de cuerpo, que lo interpeló:

— El pasaporte.

— Aquí está.

— ¿Os llamais Leon Gozlan?

— Ya lo veis.

— ¿Vuestra ocupacion?

— Literato.

— ¿Literato? ¿Qué es eso? ...

— Es el individuo que vive comunmente con su pluma.

— Muy bien Entendido. Podeis pasar.

Luego, volviéndose á un soldado encargado de notar en un registro los nombres y cualidades de los viajeros, el brigadier añadió:

— Escribe ahí, el señor Gozlan, de Paris, *tráficoante en plumas*.

Gozlan no protestó, y se dijo por lo bajo: — Tal vez tendria mas resultado siendo tráficoante.

Esto me recuerda aquella dama, que al decirle Larra: *Hago libros*, lo tomó por un encuadernador.

Una bachillera.—No se tome este epigrafe por donde quema, pues hablamos seriamente. Hé aquí lo que dice el *Diario del Oeste*:

Nuestra juventud llenaba ayer el anfiteatro. Un hecho poco comun en los anales de la Universidad de Poitiers iba á producirse. Se trataba de saber cómo una señorita puede convertirse en *bachillera*, cuestion interesante para muchos candidatos que no lo son aun. Mlle Benoist, de Fonteney le Comete (Vendée), que habia venido para pasar los exámenes del bachillerato en letras, habia sido declarada admisible en el escrito y el examen *oral* iba á comenzar por ella.

Si la interesante candidata no tenia la voz bastante fuerte para hacerse oír bien, las señales aprobativas de los profesores permitian juzgar de las contestaciones. Terminado el examen, el honorable decano se levantó con el fin galante de no hacer esperar á la examinada la noticia del resultado favorable.

— Sois aceptada, señorita (dijo sobre poco mas ó menos); pero tengo empeño en declarar que la Facultad no ha puesto nada de su parte. Lo debéis á vuestro mérito y nada mas. Así, sobre una serie excepcional de veinte y dos candidatos, obteneis el primer puesto en disertacion francesa y discurso latino, y el segundo en version latina.

La asistencia prorumpió en calorosos aplausos, y los estudiantes salieron preguntándose si iba á volverse el mundo al revés.

Es la primera *bachillera* que habia sido recibida en Poitiers.

Como se vé, las mujeres estudian; ¡si los hombres quisieran imitarlas! ...

Origen del tabaco.—Entre las leyendas que presentan un color agradable de orientalismo, reproducimos la siguiente que inserta el *Diario de la higiene*, nuevo órgano al que saludamos aprovechando la ocasion.

Cuéntase, pues, que viajando un dia Mahona en el desierto, un crudo dia de invierno, tropezó con una vivora helada; la cogió, la calentó en su pecho y así la devolvió movimiento y vida. En pago de su compasion, apenas sintióse renacer el infame reptil, levantó la cabeza y así dijo:

— Profeta, quiero morderte.

— ¿Por qué? Si tienes una buena razon para ello, por satisfecho me daré.

— Tu raza es enemiga de la mia; guerra encarnizada existe entre tu pueblo y mi pueblo.

— Pero yo nunca te hecho mas que bien. Te morderé para que no puedas hacerme daño.

— ¡No seas ingrata!

— Por Dios supremo lo he jurado y te morderé.

A este nombre venerando de Allá, el profeta contestó:

— Pues bien, muérdeme en nombre de Dios.

La sierpe plantó su dardo en la mano sagrada de Mahoma, que sintió el dolor, tiró por tierra el reptil, sin herirlo, y prohibió á sus súbditos indignados que mal la hicieran. Aplicó sus labios á la llaga, chupó el veneno y escupiólo por tierra. De esta gota nació la planta milagrosa del tabaco, que tiene la amargura del veneno de la sierpe, mitigada por la dulzura de la saliba del profeta.

La Cicuta.— Dicen los periódicos de Nueva York que un médico, de apellido Walker, que sufría ataques nerviosos, hizo, hace tres ó cuatro semanas, experimentos sobre su persona respecto de la intensidad y síntomas del envenenamiento por medio de la cicuta, de la cual tomó una dosis regular, mientras que su mujer, á su lado, anotaba los síntomas y efectos que el doctor le iba describiendo. Hé aquí lo que le dictó: "A las cuatro ménos diez minutos de la tarde, tomé cincuenta gotas de extracto de cicuta. A las cinco ménos veinte empiezo á sentir el efecto: desvanecimiento y relajamiento de los músculos y de los miembros.— Tomo cincuenta gotas mas é inmediatamente experimento dificultad para andar y para moverme, tengo que acostarme; muy débil, no puedo levantar la cabeza y tartamudeo al hablar; dolores en toda la cabeza; el pulso á cincuenta y seis. A las cinco y cuarto, cincuenta gotas mas: náuseas, estremecimientos, dolores en el pecho, horror á la luz. A las cinco y veinticinco, dificultad para abrir los ojos; pérdida casi completa del habla; dolor en la garganta, postracion, diplópia (enfermedad que consiste en ver los objetos dobles). A las seis y diez, náuseas, estremecimientos, imposibilidad casi absoluta para hablar, ojos cerrados, sofocacion, el pulso á sesenta: ¡agua! ¡agua! ¡agua!"

"Estas fueron, dice *La Iberie* de Méjico, las últimas palabras del doctor: cuando su mujer volvió despues de dejarle solo mientras fué por un vaso de agua, le encontró muerto."

El pecho rojo.—Así se llama un pájaro habitante de las selvas y que en éstos dias de rudo Invierno busca las ciudades y anida en los aleros de los tejados. La tradicion dice que la noche en que Jesucristo instituyó el sacramento de la Eucaristia quedaron pequeñas migajas del pan, que el Señor recogió y puso en el repecho de una ventana. Por la mañana se nutrió con ellas un pájaro. El dia de la crucifixion volaba en torno del Mártir abrumado con el peso de la cruz: luego que fué clavado se posó en uno de los brazos del madero y acompañó á la Víctima, abandonada por sus propios discípulos. El Señor vió al ave, la conoció, la bendijo por su generosidad y su constancia: luego espiró. El pájaro, voló sobre la divina cabeza y arrancándole una espina de las que le coronaban la condujo á su nido. Una gota de aquella sangre inmortal le tiñó las plumas del pecho. desde entonces la púrpura que ostenta este animalito pasó á las generaciones sucesivas... Esta es tradicion bretona: la consignamos porque es tierna y poética.

Imprenta Nacional.—Calle de la Merced.